

MODELOS DE LA LENGUA
JAPONESA Y ESPAÑOLA*
(El refranero y su influencia en los valores culturales)
(スペイン語及び日本語による例文集)

Bernardo Villasanz**

ABSTRACT

En el presente trabajo se señala el aspecto contrastivo de ambas lenguas a través de modelos comparativos. El auténtico valor al comparar dos sistemas de lengua está en el hecho de resaltar tanto las analogías como las diferencias pues sólo así puede lograrse una síntesis teórica sobre lo que podemos denominar universales del lenguaje.

El periodo de la centralidad de la sintaxis proclamada por Noam Chomsky en 1956 y la necesidad de integrar la semántica con la teoría formal (Katz, Fodor) ha sido completada por la aportación de la pragmática (Brown & Levinson; Leech, 1983) como una búsqueda en la investigación lingüística que da importancia a los factores sociológicos como reveladores del funcionamiento de los honoríficos en el sistema de la lengua japonesa.

* Publicado en FUKUOKA UNIVERSITY REVIEW OF LITERATURE & HUMANITIES. VOL. XXXVI No. 3 2004 (No. 142)

** Facultad de Humanidades. Universidad de Fukuoka (福岡大学人文学部).

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA LENGUA JAPONESA

En japonés el nombre no va acompañado por un artículo ya sea en singular o plural. De esta manera la palabra japonesa HON (libro) puede equivaler a "libro". "libros", "el libro", "los libros", "un libro" e incluso "algunos libros".

Lo que en español es llamado el sujeto de la frase no es siempre necesario expresarlo en japonés cuando puede ser fácilmente comprendido. El complemento japonés viene indicado tanto por el nombre como por la partícula correspondiente que le acompaña.

El verbo normalmente va al final de la frase aunque en la conversación espontánea y cotidiana el orden es más flexible.

Hay dos partes en el verbo. Una lleva propiamente el significado básico y la otra indica la forma auxiliar que tiene relación con el tiempo verbal que no coincide exactamente con los tiempos en español sino que conllevan matizaciones temporales muy peculiares.

No obstante de una manera general puede analógicamente decirse que:

-MASU: está relacionado con lo que habitualmente se hace.

-MASHITA: indica lo que se ha hecho.

-MASEN: relacionado con lo que no se suele hacer.

-MASEN DESHITA: indica lo que no se ha hecho.

En japonés encontramos terminos auxiliares (llamados "joshi" o "te-ni

wohan") que desempeñan una función muy significativa en la sintaxis del idioma. Son partículas que en otras lenguas corresponden a partículas de casos y también son adverbials en cuanto que modifican algún sentido la significación del verbo o de la frase entera.

Los adjetivos japoneses no varían por razón de género o número. En cambio los adjetivos españoles ostentan diferencias según sean masculinos o femeninos y según estén en singular o en plural.

El número de tiempos verbales es reducida en japonés si se compara con la conjugación tan abundantísima que existe en español.

A diferencia del español hay pronombres personales familiares que son empleados únicamente por los hombres:

PRONOMBRE PERSONAL "YO"

僕(boku): es un pronombre personal familiar empleado únicamente por los hombres.

(*BOKU GA IKU YO = "YO" VOY*)

俺(ore): es un pronombre personal muy familiar empleado únicamente por los hombres cuando hablan con sus amigos. Puede tener una connotación vulgar.

(*ORE GA IKU YO = "YO" VOY*)

PRONOMBRE PERSONAL "TÚ"

君(kimi): es un pronombre personal familiar empleado únicamente por los hombres para expresar intimidad con un interlocutor igual o inferior.

(*KIMI MO ISSSHO NI IKANAI?* = ¿No vas conmigo?)

お前(omae): es un pronombre personal muy familiar empleado únicamente por los hombres cuando hablan para expresar una intimidad profunda con un interlocutor igual o inferior.

(*OMAE WA OOGESA DA YO* = Tú exageras)

Hay grupos de palabras tales como "watashi" (私) y "anata" (あなた) que son generalmente suprimidos. Por ejemplo:

La expresión española "*me duele la cabeza*" en japonés se expresa omitiendo "me": "*Atama ga itai desu.*" (*literalmente: duele la cabeza*): (頭が痛いです).

En japonés es usual integrar el nombre del propio interlocutor de tal manera que el propio sujeto (por ejemplo) el señor Tanaka puede decir: "El señor Tanaka está ahora muy ocupado" refiriéndose a sí mismo. En español no obstante a veces suele utilizarse de igual manera subrayando la falta de tiempo y en un tono exclamativo. El uso en japonés tal vez sea más reiterado.

En cambio cuando no se trata de objetivar socialmente el propio nombre sino de expresar un sentimiento subjetivo en japonés se tiende a suprimir el pronombre referido al "yo" o al "me". Por ejemplo:

は ^{いた}が痛いです。 *Ha ga itai desu* = (Me) duele/n los dientes.

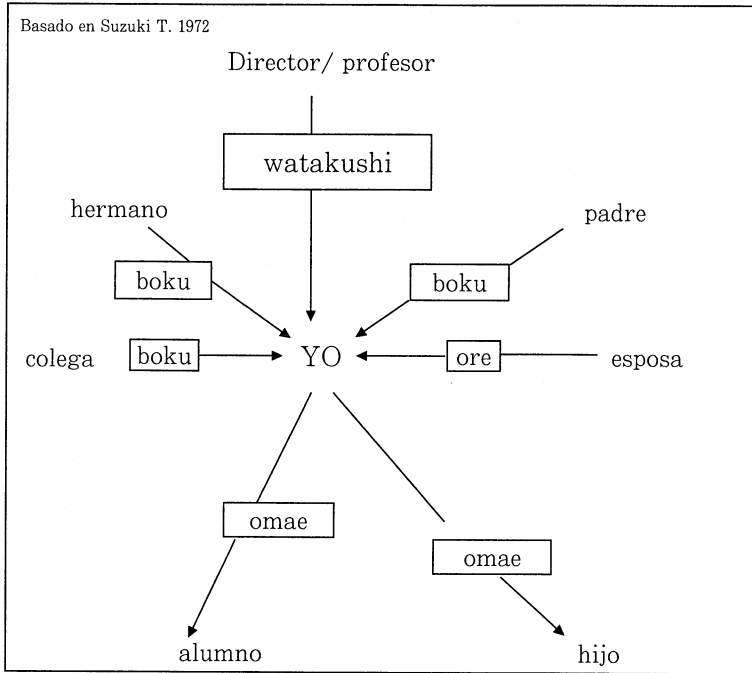
き ^{ぶん}が良 ^いいです。 *Kibun ga ii desu*=(Me) siento bien.

Como apunta André Włodarczyk en japonés los terminos honoríficos son parte del medio lingüístico que depende fundamentalmente de la situación. Y cita el ejemplo: ATSUI NE / ATSU GOZAIMASU NE

1. 「暑 ^{あつ}いね！ ATSUI NE！」 (Hace calor ¿eh?)

2. 「暑 (い) ございますね！ ATSU GOZAIMASU NE！」

En ambas frases el contenido es el mismo (hace calor) pero su diferencia está en la situación de enunciación tal y como diferenciaban Nagano (1970) y Tokieda entre la situación objetiva (jitai) y la situación subjetiva (bamen). Una manera de señalar la manera formal e informal en la estructura de la comunicación.



Es interesante constatar que los principios de empleo de las formas que experimentan las relaciones interpersonales en el ámbito de la familia son casi siempre aplicables a la vida social (Suzuki T. 1972)

Las formas honoríficas se basan en el principio de jerarquía mientras que la categoría de la persona se basa en el principio del intercambio de los roles en la situación de enunciación.

El periodo de la centralidad de la sintaxis proclamada por Noam Chomsky en 1956 y la necesidad de integrar la semántica con la teoría formal (Katz, Fodor) ha sido completado por la aportación de la pragmática (Brown & Levinson; Leech, 1983) como una búsqueda de la importancia de los factores sociológicos que revelan el funcionamiento de los honoríficos

japoneses.

"Jibun" es un pronombre personal que remite a sí mismo:

Yo he estudiado español sólo (por mí mismo).

Watakushi wa jibun de supeingo o manabimashita.

私は自分でスペイン語を学びました。

Y es empleado en su forma honorífica de respeto anteponiendo la particular "go":

¿Lo hizo usted sólo (mismo)?

Go jibun de nasatta no desu ka?

お自分でなされたのですか？

Como pronombre reflexivo empleado para referirse a la persona explícitamente con una idea de énfasis y de reforzamiento suele utilizarse en el estilo literario la expresión "jibun-jishin":

"Conócete a tí mismo" son las palabras de Sócrates.

"*Jibun-jishin* o shire" wa Sokurates no kotoba desu.

「自分自身を知れ」はソクラテスの言葉です。

En el caso de emplear el pronombre reflexivo para formar palabras compuestas se utiliza "jiko" (自己:じこ)

Jiko-shookai shimasu (自己紹介します) = **Me presento.**

La lengua japonesa emplea diferentes verbos dependiendo de la relación personal que se mantenga y se señala claramente tanto la distancia social

como el rol determinado que se assume.

Para un mismo verbo que en español significa "dar" en japonés encontramos varios niveles de comunicación y formas alternativas. El verbo "dar" cambia según el hablante. Si el profesor me da el libro se dirá "kureru" mientras que si yo soy el que da el libro al profesor se dirá "sashiagemasu"(*):

1. Yo dí el libro al profesor.
1. <i>Watashi wa sensei ni hon o sashiagemashita</i>
1. 私は先生に本を差し上げました。
2. El profesor me dio el libro.
2. <i>Sensei wa watashi ni hon wo kudasaimashita (kuremashita).</i>
2. 先生は私に本を下さいました。(くれました)

El empleo particular de la negación en la lengua japonesa muestra la importancia que se le confiere al interlocutor, fenómeno que no se encuentra en español. Así en japonés cuando se formula una pregunta en negativo, el "sí" (hai) japonés afirma la negación del emisor y en cambio el "no" (iie) niega la negación.

ESPAÑOL	JAPONÉS
Emisor: ¿No vienes aquí el sábado?	Anata wa dooyoobi koko e kimasenka?
Receptor: a) No, no vengo.	a) Hai, kimasen. (Hai=sí)
b) Sí, vengo.	b) Iie, kimasu. (Iie=no)

*Villasanz Rodriguez Bernardo. *El sistema cultural japonés y su sistema de la lengua*. Fukuoka University. Central Research Institute. 1994, número164, p. 73 y ss.

En japonés las palabras "hai" (sí) y "iie" (no) son usadas para significar "que lo que usted dice es o no es correcto". (Susumo Kuno. *The Structure of the Japanese Language*. The MIT Press, 1973, p.273)

SOBRE EL REFRANERO Y SU INFLUENCIA EN LA CULTURA

El refranero como producto cultural de la Humanidad es útil para estudiar las costumbres, las instituciones sociales y los valores de los pueblos. Su estudio nos proporciona una participación más completa y apropiada de la vida diaria que se está estudiando.

La parte más difícil de cualquier investigador social es la de comprender el idioma y la forma de pensar del pueblo que estudia. Por este motivo el estudio del refranero es una herramienta indispensable para tener un sólido conocimiento de la comunidad que se estudia.

Como seres humanos, actuamos individual, colectiva y socialmente basándonos en los significados que las cosas tienen para nosotros. Nuestro mundo se compone de innumerables objetos, cada uno de los cuales posee un significado conforme al cual orientamos nuestros actos. El refranero recoge todo un mundo simbólico hacia el que el grupo cultural dirige su actividad y orienta su existencia.

El investigador social debe aprender a pensar simultáneamente en dos niveles diferentes interesándose por el mundo de los símbolos y de los

significados.

El refranero son registros de un idioma determinado y para transmitir a otros qué significa ser miembro de otra cultura, el investigador se enfrenta con un grave problema de traducción.

Cuando reconocemos que la traducción de una cultura a otra, aunque difícil, es siempre posible, se percibe más fácilmente la humanidad común que subyace en todas.

El REFRANERO es una colección de dichos agudos y sentenciosos de uso común. Sus máximas son hijas de la experiencia, no de un hombre o un sabio, sino de la Humanidad entera. Los refranes son adagios que compendian todas las actividades de la existencia y nos transmiten dolores y alegrías que ya pasaron por otros muchos antes que por nosotros. Como "adagios" (del latín *ad agendum*, adagio) implica un sentido práctico, doctrinal y dirigido a proporcionar algún consejo para saber conducirse en las diversas situaciones de la vida.

La lectura del refranero supone empaparse de la gracia y de la sabiduría del pueblo; de esa gracia fresca y espontánea que hace reír a veces, sonreír otras y reflexionar siempre. Según nos dice Alonso de Barros en los pueblos antiquísimos de Asia, cuna de la primeras civilizaciones, existían los códigos religiososociales formados alrededor de máximas que la experiencia iba configurando. No hay obra maestra que no contenga una referencia a algún tipo de refrán: Aristóteles, Plutarco, Milón, Sócrates, Cicerón, Séneca...solamente en España casi la totalidad de nuestros clásicos se ha ocupado o se ha referido de alguna manera al refranero.

El "refrán" (de referir) entraña carácter vulgar o común siendo

generalmente chistoso o festivo mientras que el "adagio" como se ha indicado trata de aconsejar y el "proverbio" de origen popular no tiene oscuridad ni ambigüedad alguna.

Por otra parte el refranero consta de ideas comunes (que involucran reacciones comunes) con quienes hablan ese lenguaje y cuando esa idea común es compartida por individuos de culturas diferentes puede decirse que se está en una predisposición de establecer una buena comunicación.

El refranero como parte del universo simbólico del sistema cultural son maneras de provocar reacciones y cuando se logra que dichas reacciones sean comunes a los miembros de otro grupo cultural puede decirse que se está más próximo a cierta tendencia al internacionalismo.

Cuando comparamos sentencias populares de diferentes culturas nos colocamos en la actitud de los que emplean ese idioma y no solamente efectuamos un tipo de lenguaje abstracto. Esto provoca un readaptación de puntos de vista surgiendo la conciencia de que la comunidad internacional es una comunidad que se va configurando en el intercambio de valores.

Si además tenemos en cuenta que todas las cosas que valen la pena son experiencias compartidas vemos que el contenido de la sabiduría popular del refranero tiene siempre un carácter social que se agrupa en torno a la idea de comunidad.

Si bien el refranero pertenece como sistema escrito de signos a la etapa llamada fonográfica en la que la escritura expresa el habla también encontramos proverbios en la etapa semasiográfica en la que los dibujos

expresaban sentidos y nociones vagamente relacionados con el habla.

Ignace J. Gelb en su "Historia de la escritura" señala como precedentes propiamente de la escritura a ciertos dibujos que representaban proverbios anotados por los Ewe, negros africanos de Togo y que son signos mnemóticos de forma semejante a las de los indios Ojibwa:

"El dibujo de la aguja con la hebra de representa el proverbio <el hilo sigue a la aguja> (no al contrario) y recuerda en su significado nuestro proverbio <de tal palo tal astilla>. El dibujo de la aguja enhebrada y un paño significa <la aguja cose un gran paño>, en otras palabras, que lo pequeño puede lograr grandes cosas, análogo a nuestro refrán <dos pocos hacen un mucho>. El proverbio <dos adversarios no pueden durar> (pues tarde o temprano uno de ellos debe ceder) está expresado por el dibujo de dos hombres armados con arcos y flechas. El proverbio <una cosa es lo que encuentro y otra lo que es mío> significa que las cosas halladas deben ser devueltas a sus dueños y es paralelo al antiguo dicho jurídico romano de que <las cosas claman por su dueño>." Gelb, I.G. "Historia de la escritura". Madrid, Alianza Editorial, 1976, p. 76)

EL REFRANERO COMO INSTRUMENTO DE ENTENDIMIENTO CULTURAL

Todo investigador de campo en ciencias sociales que tiene que transmitir los valores y creencias de una cultura a otra debe adquirir a través del conocimiento de su idioma la comprensión de sus categorías básicas que difieren de las de su propia cultura. Hay que hacer un esfuerzo de transmisión de dichas categorías y las maneras como se usan a través de un análisis cualitativo intensivo lo que depende del conocimiento de primera mano y del contacto personal.

En otro estudio se ha transmitido parte del vocabulario de la historia y ciencia política, de la economía, del proceso de socialización en la sociedad japonesa y tanto el análisis funcional en términos de interrelaciones causales, (estudio de las actitudes y valores), como el análisis de ideas en términos de significados, valores y símbolos, han sido esenciales para el estudio de la construcción de la identidad social.

El refranero de un pueblo nos aporta símbolos que expresan valores, valores que son más interesantes cuando son compartidos por los pueblos que se estudian ya que son importantes determinantes de la acción.

La idea de valor es una idea positiva y aporta un incentivo para la acción: lo que las personas valoran es lo que desean hacer y orientan su comportamiento hacia un tipo de cosas evitando otras.

Las sentencias usadas en el refranero en realidad pueden considerarse como estados mentales, conceptos, pensamientos acerca de cosas en lugar de las cosas mismas. Son valores que están institucionalizados y que son compartidos por todos los miembros de una sociedad.

Ciertamente las semejanzas son más importantes que las diferencias, porque se refieren a la esencia del hombre y constituyen una esperanza de entendimiento mutuo a pesar de haber una opinión generalizada de que Occidente y Oriente representan valores claramente contrapuestos.

Por citar algunos refranes similares en japonés y español tenemos que con un significado parecido al refrán español <A buen hambre no hay pan duro> se puede comparar al japonés <No hay comida mala para un estómago vacío> (sukibarani mazuimono nashi) .

Al refrán <Con quien paces, que no con quien naces> también en japonés se utiliza <Educación más que nacimiento> (uyiyori sodachi) con un sentido análogo.

Cuando en español se dice <Cuando una puerta se cierra otra se abre> refiriéndose a las contrariedades e infortunios que suele compensarles alguna ventura, en japonés suele expresarse un sentido similar en <Si hay un dios que te abandona hay otro que te ayuda> (suteru kami areba tasukeru kami ari).

El refrán español <Del dicho al hecho hay gran trecho> que dice que al poner por obra las cosas es cuando se advierten las dificultades tiene su similar japonés en <Difícil de hacer, fácil de decir> (iu wa yasuku okonau wa gatashi).

En español decimos que las consecuencias declaran los hechos en el refrán: <Donde fuego no se hace, humo no sale> muy similar al japonés <Donde no hay fuego no sale humo> (hino nai tokoro ni kemuri wa tatanu).

También cuando el refrán español <En boca cerrada no entran moscas> expresando que la discreción evita muchos inconvenientes, algo similar está

contenido en el refrán japonés <La boca es la puerta de las desgracias> (kuchi wa wazawa ino mon).

Así mismo cuando damos a entender que muy pocas son las cosas que el dinero no alcanza en el refrán <Poderoso caballero es don dinero> gran parte de dicho sentido está contenido en el refrán japonés <El dinero es lo primero> (sakidatsu mono wa kane).

El libro de los Proverbios en la literatura sapiencial está impregnado de un afán de conocer siendo los "sabios" o maestros hebreos los investigadores incipientes. La literatura sapiencial suena a familiar al que ha leído los refranes de La Celestina y el Quijote, al que ha escuchado la voz popular.

Tanto el Eclesiastés como Eclesiástico apelan a la reflexión y estudio personal y los Proverbios se fija en el proceso de aprender y formarse ya que los portadores y transmisores vienen a ser los ancianos o maestros sin excluir la conciencia personal incluyendo la enseñanza, aviso, consejo, reprensión e incluso corrección.

"El masal es la forma o género literario exclusivamente sapiencial. Esta exclusividad no significa claridad. Todavía se discute entre los autores sobre el origen y significado del propio vocablo. Parece que originariamente se aplicaba a los dichos populares, bien contruidos y breves, que fijaban observaciones y experiencias con valor universal (refranes, proverbios). Con el tiempo se pasa del dicho popular a la sentencia y formulación cultas en forma poética. Proverbio es la traducción más común de masal y así se llama el libro sapiencial por excelencia del Antiguo Testamento: Libro de los Proverbios. Sin embargo, masal, como género literario, desborda el significado de Proverbio."

(de "Proverbios" L. Alonso Schökel y J. Vilchez Lindez con la colaboración de A. Pinto. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1984, p. 69)

Así pues en Proverbios reina el masal en la forma dominante de sentencia de sabiduría así como en la de los consejos y para el cristiano Jesús de Nazaret como representación de la Sabiduría divina asume todo lo que está disperso en la sabiduría humana.

EL REFRÁN COMO SISTEMA DE SÍMBOLOS SIGNIFICANTES

Los refranes como sistema de signos (símbolos significantes) son objetivaciones comunes de la vida cotidiana que es vida con un lenguaje compartido.

Los refranes comunican significados que no son expresiones directas subjetivas de <aquí y ahora> y son capaces de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado y experiencia, preservándose a través del tiempo y transmitiéndose a las generaciones futuras.

El refrán como sistema de signos se presenta en realidad como algo exterior y en cierto sentido coercitivo pues nos obliga a adaptarnos a sus pautas como una posibilidad ya hecha.

Los refranes como lenguaje tipifica experiencias y las vuelve anónimas ya que pueden ser repetidas por cualquiera.

El refranero es parte de una representación simbólica que domina la realidad cultural de la vida cotidiana constituyendo campos semánticos

donde vive el mundo del sentido común equipado con su cuerpo específico de conocimiento.

También puede percibirse en las sentencias populares un predominio del motivo pragmático y el conocimiento de receta pues parecen expresar un cierto conocimiento que se debe utilizar en situaciones específicas. No obstante afortunadamente dada la gran variedad de significados tanto similares como contrarios se hace posible investigar más profundamente en las razones de que determinado refrán funcione con un sentido específico y no con otro.

Así pues, gran parte del cúmulo social de conocimiento de los refranes puede consistir en recetas para resolver problemas de rutina por lo que se hace necesario resaltar una actitud alternativa dialéctica continua entre el individuo y su identificación con cierto conocimiento social.

Dado que el vehículo más importante del mantenimiento del mundo simbólico de los refranes suele ser el diálogo y la conversación cuando se transmiten, esta interacción entre los individuos en dicho proceso de socialización no sólo mantiene tal universo sino que incluso puede modificarlo y reconstruirlo.

La investigación del refranero como parte del estudio del sistema simbólico legitimador de la estructura social contribuirá a una mejor comprensión de la sociedad contemporánea.

El estudio de los refranes implica una parte de la sociología del conocimiento tratando al hombre en cuanto hombre y constituyendo una disciplina humana.

En las sentencias populares encontramos lo que la gente <conoce> como <realidad> en su vida cotidiana, el "conocimiento" del sentido común más

que las "ideas".

Se ve entonces que el problema de las ideas constituye una parte de algo más vasto de la sociología del conocimiento que debe ocuparse de todo lo que se considere "conocimiento" en la sociedad.

CONCLUSIÓN: LA LENGUA COMO INTUICIÓN EXPRESIVA

El lenguaje como objetivación es una expresión intuitiva o representativa pues de otra manera no sería sino una mera sensación o naturalidad.

Según Benedetto Croce:

"Independiente y autónoma respecto a la función intelectual, indiferente a las discriminaciones posteriores de lo real y de lo irreal, y a las formaciones y apercepciones también posteriores del espacio y del tiempo, la intuición o representación se distingue de los que se siente o experimenta, de la onda o flujo sensitivo, de la materia psíquica, como forma; esta forma, esta toma de posesión, es la expresión. Intuir es expresar, no otra cosa; nada más y nada menos que expresar". (Benedetto Croce "Estética como ciencia de la expresión y lingüística general" México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1982, p. 57)

La ciencia lingüística es estética pues el lenguaje es sonido articulado,

delimitado y organizado para la expresión. La **proposición** es la realidad lingüística por excelencia que no es sino un organismo expresivo de sentido completo.

La gramática normativa vendría a ser una técnica de la expresión lingüística, de un acto teórico. El lenguaje es una creación perpetua pues cada persona habla y debe hablar según los ecos que la realidad despierta en su espíritu.

Vater distinguía una Lingüística general (*allgemeine Sprachlehre*), y una Lingüística comparada (*vergleichende Sprachlehre*), que trata con el estudio de muchas lenguas intentando inducir leyes de probabilidad.

Ha sido difícil librarse de ciertos prejuicios tales como el considerar al lenguaje como algo objetivo ante el individuo que habla, separado e independiente de él.

La lengua es el hablar y no sólo algo forjado por la necesidad de comunicación externa. También nace de la necesidad interior de procurarse una intuición de las cosas.

Se ha considerado **la intuición intelectual** como la actividad donde se da auténticamente la estética. Hay que señalar que para que se de la intuición intelectual debe darse una percepción inmediata, y sin elaboración racional, de una idea u objeto al tiempo que se tiene una capacidad de comprensión de dicha percepción.

La intuición intelectual no es una mera percepción ni una mera comprensión sino que es una percepción comprensiva. Una mera percepción intuitiva de la realidad fácilmente cae en un intuicionismo en el que la intuición se considera como el criterio supremo de la verdad. Así mismo una

mera comprensión intelectual de la realidad consideraría al intelecto como único criterio de la verdad.

Benedetto Croce se refiere a este tipo de intuición intelectual:

*"La metafísica, para mantenerse junto a las ciencias del espíritu, ha debido aseverar la existencia de una actividad específica del espíritu, de la que sería obra perpetua. Llamada en la antigüedad **fantasía mental o superior**, y en los tiempos modernos, con más frecuencia, **intelecto intuitivo o intuición intelectual**, esta actividad reuniría, en forma exclusivamente propia, los caracteres de la fantasía y los del intelecto; permitiría el modo de pasar, por deducción o dialécticamente, de la forma a la materia, del concepto a la intuición, de la ciencia a la historia, actuando con un método que sería unidad y compenetración de lo universal y de lo particular, de lo abstracto y de lo concreto, de intuición y de intelecto. Facultad verdaderamente maravillosa, que no sabríamos si habría gran ventaja o gran daño en poseer; pero quien, como nosotros, no la posee, no halla modo de asegurar su existencia". (Benedetto Croce **"Estética como ciencia de la expresión y lingüística general"** México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1982, p. 107-8)*

Así pues, toda lengua como sistema simbólico consta de palabras en las que a su vez pueden estar encerradas por así decir otras con un contenido que va más allá del mero significado que la palabra conlleva.

Esto quiere decir que toda lengua nos permite comprender el significado de la alegoría o del símbolo que no son sino palabras que celan bajo tal apariencia significados ocultos tal y como las perlas están encerradas en las

conchas.

Por otra parte las palabras se relacionan entre sí en la comunicación generando un cierto orden de valores en los mensajes participando así en el carácter social del lenguaje.

Como todo término, la palabra posee un contenido que está comprendido en su definición léxica. Pero dado su posible carácter simbólico como contenido que se interpreta está sujeta a valoraciones distintas.

En todo mensaje las palabras son "valoradas" tanto por el que emite el mensaje como por el que lo recibe, es decir, son interiorizadas como algo deseable (positivo) o indeseable (negativo).

Las palabras como **símbolos significantes** tienen una doble función: como signo lingüístico y como símbolo.(*)

Al comparar dos lenguas se debe señalar el aspecto contrastivo de ambas pues destacando las diferencias pueden captarse con más claridad la relación entre cultura y lengua. La lengua japonesa expresa el énfasis y la importancia del otro al entablar la comunicación así como destaca claramente la distancia social ("sama" para mostrar respeto, "kun" para mostrar status inferior, partículas propias de la manera masculina o femenina, etc.).

La lengua española, en cambio, se caracterizaría por lo que Spitzer denominaría "excitantes de la atención" al iniciar o proseguir el diálogo.

(*) Puede consultarse sobre la influencia de la cultura en la lengua:

- Villasanz R., Bernardo. "El sistema cultural japonés y su sistema de la lengua" Fukuoka (Japón), Universidad de Fukuoka, Sogo Kenkyu, año 1994, número 164, págs. 73 y ss.

- Villasanz R., Bernardo. "Creencias y cultura" Fukuoka (Japón), Universidad de Fukuoka, Sogo Kenkyu, año 1995, número 178, págs. 178 y ss.

Más próxima la comunicación en la lengua española a un tipo individualista de plantear el menú en el diálogo frente a la forma colectivista japonesa.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

(参考文献)

- ALFONSO, Anthony. *JAPANESE LANGUAGE PATTERNS*.
Tokyo, Sophia University L.L. Center of Applied Linguistics, 1974
- CROCE, Benedetto. *ESTÉTICA COMO CIENCIA DE LA
EXPRESIÓN Y LINGÜÍSTICA GENERAL*. México, Universidad
Autónoma de Sinaloa, 1982
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Nieves / Sánchez Lobato. *ESPAÑOL 2000*.
Madrid, Editorial Coloquio, S.A., 1983.
- KUNO, Susumu. *THE STRUCTURE OF THE JAPANESE
LANGUAGE*. USA, The MIT Press, 1988.
- KUWAE, Kunio. *MANUEL DE JAPONAIS* (1 y 2).
Paris, L'Asiatheque, 1979(1) 1989(2).
- VILLASÁN, Bernardo M. *VALORES CULTURALES DE ORIENTE
Y OCCIDENTE*. Fukuoka (Japón), The Bulletin of Central
Research Institute Fukuoka University, Septiembre 2003.
- PLANAS, Ramiro / Ruescas Juan-Antonio. *JAPONÉS HABLADO*.
Madrid, Don Libro, S.L. 1993.
- SHIBAMOTO, Janet, S. *JAPANESE WOMEN'S LANGUAGE*.
London, Academic Press Inc. LTD., 1985.
- TOMALIN, Barry. *FOLLOW ME*. Tokyo, International Learning
Systems (Japan) Ltd., 1982.
- WLODARCZYK, André. *POLITESSE ET PERSONNE*. Le japonais
face aux langues occidentales. Paris, Editions L'Harmattan, 1996.